

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

“El campo familiar del agente con ideaciones suicidas”. Un estudio de caso.

Viviana Verbauwede.

Cita:

Viviana Verbauwede (2004). *“El campo familiar del agente con ideaciones suicidas”. Un estudio de caso. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/694>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“EL CAMPO FAMILIAR DEL AGENTE CON IDEACIONES SUICIDAS”. UN ESTUDIO DE CASO.

VIVIANA VERBAUWEDE

verviana@hotmail.com

coloverbauwede@hotmail.com

MAESTRÍA EN SALUD MENTAL - FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL -
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS

Introducción

La presente ponencia tiene como fin exponer algunos puntos abordados en un trabajo de investigación realizado sobre *“El campo familiar del agente con ideaciones suicidas”. Un estudio de caso.*

En el mismo se plantean dos referentes, el contexto socio - familiar¹ y la vinculación entre éste y las ideaciones suicidas, siendo el meollo de la cuestión la constitución del hábitus, en su carácter individual y social. Individual en tanto incorporación particular que cada agente realiza del medio en el que se encuentra y social determinado por los límites del campo.

Se aborda el mismo a través del interjuego entre campo y habitus.

Campo, como *“espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias”².*

Habitus como “lo social hecho cuerpo”: la incorporación –como esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción- que el agente realiza sobre las normas familiares y sociales; el significado que le asigna a las mismas y su vinculación con el suicidio.

El objetivo general que guió el trabajo de investigación fue *“Conocer la constitución del campo familiar del agente con ideaciones suicidas”*; se intentó llegar al mismo a través de:

- ✓ La descripción de las normas familiares.
- ✓ La explicitación del proceso de internalización de las normas (constitución del hábitus)
- ✓ La exploración de las percepciones familiares vinculadas al suicidio.

Lo que se busca es describir las prácticas sociales llevadas a cabo por los agentes involucrados en la construcción del campo familiar, como así también comprender los significados que le atribuyen a las mismas.

Este trabajo tendió a conocer, a través del relato de historias de vida aportada por los agentes, el proceso de internalización de las normas que conforman el hábitus y el campo como eje de estructuración de las prácticas. En su vinculación con una problemática particular como lo es el suicidio de algunos de los integrantes del campo familiar.

Para llevar a cabo estas ideas se utilizó como eje metodológico la investigación biográfica, que posibilita un acceso en forma desagregada: al contexto histórico social en el que la familia se conformó; a las normas familiares internalizadas y, por último, a la auto-observación de esas normas por los propios miembros de la familia.

En un aspecto más complejo se intenta analizar la vinculación entre la internalización de las normas familiares y las ideaciones suicidas como así también las significaciones que le otorgan a este hecho los propios involucrados. El estudio de la familia y las significaciones del suicidio, en el presente trabajo de investigación se realizan desde un enfoque social donde confluyen perspectivas sociológicas, psicológicas y antropológicas con saberse compartidos. Teniendo como punto de partida el campo disciplinar del Trabajo Social.

La significación del contexto social y familiar en la vida del sujeto puede ser tan variada como sujetos con ideas suicidas; desde esta perspectiva el suicidio no se

estudia como una epidemiología tradicional buscando los factores incidentes, sino develando las particularidades de cada situación que la hacen única pero al mismo tiempo social.

Desde la tradición etnográfica Smith⁴ explicita que los personajes “héroes y heroínas” no existen en aislamiento; *los contextos existen en las vidas*, y el contexto existe en la escritura sobre la vida, por ello es posible que a través del relato de vida, se logre arribar a un estudio social que implica al agente que construyó su historia pero que va más allá de la experiencia personal, y permite la reconstrucción social donde se desarrolla la misma.

Antecedentes

En la búsqueda de antecedentes se han hallado producciones periodísticas, investigaciones, trabajos empíricos e indagatorios, estadísticas, estrategias laborales, etc., que dan cuenta del debate actual en la temática.

Observando que las mismas son de muy diverso orden, se ordenan en cinco grupos: a) El planteamiento de dos autores clásicos que abordan el tema del suicidio y la familia: Emile Durkheim y Sigmund Freud, que resultan significativos por el momento histórico de producción, la importancia de sus obras, la rigurosidad teórica y metodológica aplicada y los aportes al objeto de estudio en particular, b) Diferentes perspectivas teóricas que abordan el suicidio como problemática: Perspectiva Genética, Cognitiva y Multifacética, c) Publicaciones periodísticas, estadísticas, de opinión e informativas sobre el suicidio en el ámbito mundial, nacional, provincial y local, d) La familia desde diferentes perspectivas disciplinares y e) El debate cual sobre el concepto de familia.

Referente a los antecedentes, se señala a Durkheim que sobre la temática considera que *“no hay suicidio sino suicidios (...) las causas no son de la misma naturaleza en todos los casos; hasta, a veces, son opuestas entre sí”*.⁵

Afirmando que *“los más diversos acontecimientos de la vida y hasta los más contradictorios pueden igualmente servir de pretexto al suicidio”*⁶. Pero ninguno de ellos es su causa específica. No se puede establecer que intensidad debe o puede causar el dolor para tener esta trágica consecuencia, siendo los individuos que más sufren no son los que más se matan.

Desde una Perspectiva Multifacética se enuncia que *“Dada la naturaleza multifacética de la ideación y conducta suicida los pacientes suicidas no pueden ser considerados como una población homogénea”*⁷.

Marco teórico

Como marco teórico de referencia se aborda la teoría de Pierre Bourdieu y las disquisiciones que sobre la misma realiza la Mag. Margarita Rozas⁸, docente de la Maestría de Trabajo Social UNER, abordando la categoría de familia, como un complejo campo de interacciones, de lucha de posiciones vinculada con otros campos.

La autora plantea que la familia no se debe analizar únicamente desde el determinismo estructural externo sino como estructura social internalizada.

Aborda el concepto de campo en la observación de la generación de estructura del campo familiar en el actual contexto.

El hábitus como esquema de percepción, pensamiento y acción que poseen los agentes que conforman el grupo familiar y aquellos que se encuentran vinculados al grupo, intentando detectar el papel que pueden estar jugando las

representaciones hegemónicas produciendo tensiones entre lo material y lo simbólico.

Este enfoque posibilita advertir cómo el agente internaliza las relaciones familiares, las relaciones social, el lugar de cada uno como actor social, qué es la familia, cuáles son las funciones asumidas, cuáles son los roles esperados por cada miembro respecto del otro.

La realidad familiar se expresa en hechos encadenados históricamente a través de complejos procesos de asunción y depositación de roles asignados socialmente y asumidos individualmente. Estos procesos tienen un tiempo, una historicidad que los relaciona, que articula el pasado en un presente posibilitando la construcción de un futuro y que se expresa a la vez en un “lugar” determinado, un espacio, guardando relaciones de asociación y contradicción.

El todo familiar es por consiguiente el producto de un interjuego entre el texto (familia) y el contexto (medio social próximo en relación a las condiciones estructurales generales) y en un vínculo pasado – presente – futuro donde opera la relación entre lo material y lo simbólico, entre el medio social y el mundo familiar y social internalizado.

En cada familia, cada agente ocupa una “posición social” en las relaciones sociales de producción pero a la vez ocupa una *posición* particular dentro de la estructura familiar y desde el enfoque de Bourdieu esto dependerá no solo del *capital* económico, sino también del social, cultural, simbólico, según las representaciones sociales que cada agente tenga de sí y de los otros, y según el lugar que ocupe dentro del campo. Según la posición que ocupe cada agente en el mundo familiar, según su propia representación y la representación de los otros, van a ser los modos de *interacción* que se produzcan que van a implicar intentos de comunicación y operaciones de poder.

Bourdieu desenmascara la idea de considerar a la familia como algo natural que se presenta al observador, con la apariencia de que siempre ha sido así. Tiene en cuenta que esta idea de familia es una invención reciente y tal vez condenada a una desaparición más o menos rápida.

La familia es una categoría y como tal un principio de construcción de la realidad colectiva, lo que indica además que *“este principio de construcción está en sí mismo construido socialmente y que en cierta manera es común a todos los agentes socializados”*⁹. Es un principio de visión y de división común que ha sido inculcado a través de la labor de socialización en un universo que está organizado a través de la división en familias; este principio de construcción es un elemento constitutivo del habitus, una estructura mental que es a la vez individual y colectiva; una ley tácita de la percepción y de la práctica.

La familia es fruto de una labor de institución, orientada a instituir duraderamente en cada uno de los miembros sentimientos adecuados para garantizar la *integración*, que es la condición de la existencia y de la persistencia de esta unidad. Los ritos de institución están encaminados a constituir la familia como entidad unida, integrada, unitaria, por lo tanto estable constante, indiferente a las fluctuaciones de los sentimientos individuales.

Bourdieu afirma que para comprender cómo la familia pasa de ficción nominal a convertirse en grupo real cuyos miembros están unidos por intensos lazos afectivos hay que tener en cuenta toda la labor simbólica y práctica que tiende a transformar la obligación de amar en disposición amante y en dotar a cada uno de los miembros de la familia de un “espíritu de familia” generador de dedicaciones, de generosidades, de solidaridades.

Las *estructuras de parentesco* y la familia como cuerpo, sólo pueden perpetuarse a costa de una creación continuada del sentimiento familiar, principio

cognitivo afectivo de cohesión, es decir de adhesión vital a la existencia de un grupo familiar y a sus intereses. Esta labor de integración resulta tanto más imprescindible cuanto que la *familia siempre tiende a funcionar como un campo* con sus relaciones de fuerza física, económica y sobre todo simbólica y sus luchas por la conservación o la transformación de esas relaciones de fuerza.

La familia en su definición legítima es un privilegio que se instituye en norma universal. Privilegio de hecho que implica un privilegio simbólico: *el ser como se debe*, dentro de la norma, obtener por tanto un beneficio simbólico de normalidad.

La familia asume en efecto un papel determinante en el mantenimiento del orden social, en la reproducción, no solo biológica sino social, es decir en la reproducción de la estructura del espacio social y de las relaciones sociales. Es uno de los lugares por antonomasia de la acumulación de capital bajo diferentes especies y de su transmisión entre las generaciones: salvaguarda su unidad para la transmisión y por la transmisión, a fin de poder transmitir su normatividad y porque está en condiciones de hacerlo.

Solo se puede dar cuenta de las prácticas cuyo "sujeto" es la familia a condición de tomar nota de la estructura de las relaciones de fuerza entre los miembros del grupo familiar que funciona como campo, estructura que siempre está en juego en las luchas dentro del campo doméstico. Pero el funcionamiento de una unidad doméstica en tanto que campo encuentra su límite en las consecuencias de la *dominación masculina*, que orienta a la familia hacia la lógica del cuerpo (pudiendo ser la integración una consecuencia de la dominación).

Una de las propiedades de los dominantes consiste en tener familias particularmente extensas y fuertemente cohesionadas, en tanto que unidas no solo por la afinidad de los habitus sino también por la solidaridad de los intereses,

es decir a la vez por el capital y para el capital, el capital económico evidentemente, pero también el capital simbólico (el nombre) y sobre todo, tal vez el capital social (del que se sabe que es la condición y la consecuencia de una gestión exitosa del capital colectivamente poseído por los miembros de la unidad doméstica).

El Estado, especialmente a través de todas las operaciones de estado civil, inscriptas en el libro de familia, lleva a cabo miles de actos de constitución que instituyen la identidad familiar como uno de los principios de percepción más poderosos del mundo social y una de las unidades sociales más reales.

Mucho más radical, de hecho, que la crítica etnometodológica, una historia social del proceso de *institucionalización estatal de la familia* pondría de manifiesto que la oposición tradicional entre lo público y lo privado oculta hasta que punto lo público está presente en lo privado en el sentido mismo de *privacy*. Siendo como es el fruto de una dilatada labor de construcción jurídico-política cuyo resultado es la familia moderna, lo privado es un asunto público.

La visión pública (el nomos, en el sentido, esta vez de ley) está profundamente introducido en nuestra visión de los asuntos domésticos y hasta los comportamientos más privados dependen de acciones públicas, como la política de la vivienda o más precisamente, la política de la familia.

Así, pues, para Bourdieu, la familia es una ficción, un artefacto social, una ilusión, en el sentido más corriente del término, pero una "ilusión bien fundada", porque, al ser producida y reproducida con la garantía del Estado, recibe en cada momento del Estado los medios para existir y subsistir.

El trabajo de campo

El mismo se desarrolla a través de un estudio de caso, para ello se seleccionó una familia consanguínea, semi-rural de la ciudad de Villaguay, Entre Ríos, por presentar un número significativo de miembros que se han suicidado o lo han intentado en varias generaciones.

El trabajo de análisis e interpretación se estructura a partir de cinco ejes fundamentales a través de los cuales se intenta dar cuenta de la compleja trama de mutua constitución entre campo y hábitos.

Presentación de los resultados

Al realizar un estudio de caso es importante tener en cuenta que esa historia se construye en un tiempo y espacio que es singular pero también social, que comparte con los habitantes de su época múltiples historias que permiten ir más allá del caso particular.

El producto principal de este trabajo es la distinción de la estructuración de un campo familiar rígido que comprime la dinámica de las disposiciones a través del estancamiento de las posiciones de los agentes

Esta estructuración es reforzada por tradiciones patriarcales con prácticas altamente normativas, construyendo un hábitus que tiende a reproducir las prácticas, con escasas posibilidades de transformación.

Para la observación del mismo se estructuran los resultados a partir de cinco ejes temáticos, vinculados entre sí, que se desagregan en diferentes secciones, aquí solo se abordan alguno de ellos.

+ Proceso de modernización donde configuraron su práctica social las familias inmigrantes.

En el desarrollo de las prácticas sociales que cada uno de los agentes realiza en su vida cotidiana se conjugan el proceso de modernización y la constitución del agente en un espacio socio-histórico determinado.

Por un lado, se plantea la ruptura y transición entre una sociedad caracterizada por la tradición, el patriarcado, las relaciones sociales cerradas y otra propia del avance de la industrialización configurada a través del desarrollo de múltiples procesos de estructuración entre los agentes y la estructura; donde la seguridad ontológica se erige imprescindible en la constitución del habitus.

“La modernidad es una cultura de riesgo”⁰, ya que implica situaciones que las generaciones anteriores no tuvieron que afrontar. Las instituciones modernas al tiempo que ofrecen posibilidades de emancipación, crean mecanismos de supresión, de represión dando nacimiento a mecanismos de vergüenza y no de culpa.

La angustia ha de comprenderse en relación con el sistema de seguridad global que el individuo desarrolla y no solo como un fenómeno situacional específico ligado a unos riesgos o peligros concretos. La aparición de angustia tiende a amenazar la conciencia de identidad del yo.

El contexto histórico-social en el que se instalaron y propagaron las familias inmigrantes es a fines del siglo XIX y fundamentalmente a principios del XX, se asientan en la región entrerriana como en otras provincias del país inmigrantes: alemanes, judíos, belgas, suizos, italianos, franceses, entre otros.

La situación familiar que se analizó se caracteriza entre otras cosas por ser una familia consanguínea predominantemente rural, inmigrantes que se asentaron en el sector rural de la provincia de Entre Ríos, específicamente en Villaguay, y que se fueron diseminando por todo el país, llevando a cabo diferentes oficios.

La familia

Bajo este título se describe el espacio donde están presentes lo instituido social y familiarmente y lo instituyente desde la práctica de cada agente. Donde el campo familiar y el habitus de sus integrantes se ponen en juego a través de los capitales que se movilizan.

Uno de los entrevistados, Ramona, en su relato expresa “darse cuenta” de la importancia que su grupo familiar ha tenido sobre las opciones que ha realizado a lo largo de su vida, como por ejemplo: la elección de un esposo de “buena familia”, el cuidar su virginidad, cumplir con el mandato paterno, etc.

Así mismo se observan otras pautas familiares que son naturalizadas, como lo es la justificación del maltrato por parte de su marido, la dedicación al cuidado de sus hijos, entre otras.

Bourdieu desarrolla la idea de autosocioanálisis como aquel acto que permite al agente cuestionar conscientemente su práctica y modificarla, pero este ejercicio implica tomar distancia entre las pautas sociales y familiares que han constituido al agente e intentar “elegir” dentro del esquema de disposiciones, aquellas que el agente sienta más acorde a su deseo.

Es el interactuar con otros, el conocer nuevos marcos de significado, lo que pone en cuestión los propios. Es en esta acción con los otros el “alter-ego” en el que el agente se constituye por identificación y oposición.

Las posiciones dentro del campo no son estables sino que dependen del capital que esté en juego en ese instante y de las disposiciones que ese agente encarne.

Es la conjunción entre normas familiares y sociales las que posibilitan la conformación del habitus.

Es posible afirmar que las familias de los inmigrantes se caracterizaban por un fuerte sesgo patriarcal mantenido generalmente por la madre.

En un juego de roles es la madre quien contiene, cobija y alimenta, permaneciendo la mayor parte del día al cuidado de sus hijos, como tarea fundamental y elemento de realización personal. Y es el padre quien mantiene un vínculo más distante (en la demostración del afecto) con sus hijos adjudicándosele la función de sancionador.

Se observa como se construye una estructura normativa social y familiar aplastante, el habitus se percibe como una mera reproducción de lo instituido, no hay espacio para la creación, el disfrute.

Las posiciones de lucha dentro del campo familiar están establecidas, la mujer se debe someter al designio masculino, primeramente paterno, luego matrimonial y por último los hijos.

En los relatos de algunos entrevistados: Ramona y Noelia, se puede distinguir una mutación en el concepto de familia y por consiguiente apreciaciones ambivalentes. Por un lado la idea de realización de la mujer a través de los hijos, que es cuestionada por ambas; paralelamente a ello la vida cotidiana predominantemente centrada en las actividades familiares y de reproducción de la existencia.

La mujer "debe" cumplir con el designio familiar y social esperado para una joven esposa: permanecer junto a su marido, realizar las tareas domésticas, cuidar los hijos, evitar los conflictos entre los miembros de la familia, intentar por todos los medios sostener la familia sin quiebres y rupturas.

La mujer desde esta visión tradicional, que pone en cuestión su matrimonio, carga con la responsabilidad social y familiar del fracaso más aun si hay hijos de por medio, además ¿cómo se puede cuestionar lo que está instituido social y familiarmente?.

Los valores

Dentro de la sección denominada *valores*, se encuentran tramas aparentemente disímiles como son: el trabajo, la religión, el progreso, la beneficencia, pero que guardan un denominador común: por un lado el poder normativo y ordenador de la práctica que instituyen estos valores y por el otro el poder simbólico que los agentes le otorgan a las mismas.

Los bienes simbólicos y la importancia de los mismos dentro de la economía doméstica, no funcionan según la ley del interés como búsqueda de la maximización del beneficio monetario, contradice la experiencia de la economía del cálculo.

El capital simbólico es común a todos los miembros del grupo es un ser percibido, que existe en relación entre unas propiedades poseídas por unos agentes y unas categorías de percepción. Teniendo en cuenta que las estructuras de percepción y de valoración son fruto de la incorporación de las estructuras objetivas.

Se observa al Capital Económico como aquel que se constituye a través de la obtención de los bienes necesarios para la subsistencia, la producción y reproducción material de la familia.

Al Capital Social como las relaciones que se establecen entre los colonos para el trabajo rural; en la práctica no solo se cedían las herramientas de trabajo sino que además los vecinos cooperaban cuando se organizaba una “trilla”, “carneada” o “yerra”, además de la construcción colectiva del espacio público.

Capital Cultural en el aprendizaje de nuevas prácticas como lo son los ciclos de los cereales, los cambios de luna, las labores rurales.

Capital Simbólico en el status que significaba “ganarse el pan con el sudor de la frente”, el trabajo como forma “honesto” de subsistir.

Se puede distinguir en este eje la confluencia de diversos capitales que entran al juego del campo del trabajo.

La familia está sometida a dos sistemas de fuerzas contradictorias: *“por una parte las fuerzas de la economía que introducen las tensiones, las contradicciones y los conflictos pero que en determinados contextos, imponen asimismo el mantenimiento de una determinada cohesión que en parte tiene que ver con el hecho de que la reproducción del capital bajo sus diferentes formas dependa, en gran medida, de la reproducción de la unidad familiar”*.

La religión cumple una función social predominante expresando y asegurando el mantenimiento de su conciencia común, por consiguiente se constituye en un sistema de cohesión social.

En el contexto semirural, tradicional en el que Ramona desarrolla su vida cotidiana, se plantea inerte, si se piensa en las dificultades de movimientos en el seno familiar, en mayor medida se si hace referencia a una institución fundamentada en una tradición tan fuerte como la religión católica. Por ello es que se erige dificultoso pensar en una práctica religiosa que se mueva de los parámetros tradicionales de reproducción socialmente instituidas.

La religión pierde su sentido frente al agente en la medida en que se convierte en un sistema de normas que se distancia de las prácticas sociales y el sentido que otorga origen a las mismas.

La idea de progreso se convierte en valor y elemento de medición ha sido “importada” como componente preponderante en la cosmovisión de algunos grupos de inmigrantes.

En el presente trabajo no se remite el progreso al factor económico, el progreso no estaría anclado en “lo material” sino en un sentido más amplio otorgado desde

Weber a la actualidad, en la comprensión de la estructura de clase con relación al status, y el capital simbólico que esto implica.

El progreso se plantea como una cuestión sine quanon de la existencia, la meta, el ideal, por lo que hay que luchar y esa lucha se dirime en el trabajo cotidiano.

También existe otra posibilidad de identificar al progreso con su mecanismo originador enfatizando la capacidad para el mismo inherente a la agencia.

No se trata de la cualidad de lo que resulta sino de la potencialidad para llegar a ser lo que deviene el significado central del progreso. No la consecución sino el conseguir, no el logro sino el alcanzar, no el hallazgo sino la búsqueda. Tal vez el sentido de lo que se expresa en la frase *“Lo importante no es llegar, sino el camino...”*

La conformación de las colonias rurales que se asentaron y desarrollaron en la provincia de Entre Ríos se centra en la comunidad local, la iglesia y la familia; constituyendo las principales instituciones de socialización.

La participación de los agentes en estas instituciones conjuga dos tipos principales de capitales: el social y el simbólico.

El interés por el desinterés es significativo en nuestra sociedad judeo- cristiana, la apariencia en dejar a un lado el interés personal en pos del social.

El interés por el desinterés trae aparejado, por un lado la reproducción de determinadas normas institucionales materializadas en los hábitos de los agentes, por otro un reconocimiento social (capital simbólico), capital social en términos de las múltiples relaciones que allí se generan y a largo plazo posiblemente capital cultural, económico....

El suicidio

Este apartado se centra, en el suicidio como temática principal, analizada en sus particularidades en razón del caso abordado. El mismo se ha organizado en tres secciones: Intentos suicidas, Antecedentes familiares de suicidio, Reflexiones familiares sobre el suicidio.

En estas secciones se distingue la naturalización de las ideaciones suicidas, la construcción de una historia guiada por fantasías y acciones que tienden a la autoeliminación, la creencia que todos los agentes con ideaciones suicidas lo intentan en reiteradas oportunidades, y la confirmación que el suicidio es un modo familiar.

Tanto en el suicidio como cualquier otra práctica social que es preinterpretada por sus actores reviste una importante relación entre intención, acto y consecuencia.

En el suicidio, por más que la consecuencia sea la misma: el intento o destrucción del sujeto por sí mismo, el móvil para la realización de este puede ser tan variado como las identidades de cada agente, ya que están implicados: la significación que ese agente particular le otorga a determinada situación, el sentimiento que el mismo posee, su estructura psíquica, su entorno familiar y social, el objetivo que tiene dicha acción, entre otros como un conjunto de factores que se conjugan de diferentes formas.

La posición que se toma, en este trabajo de investigación, es la desestimada por Durkheim, ya que se intenta observar la perspectiva del actor y la del investigador como un intento de comprensión del suceso. Las explicaciones que el mismo actor realiza sobre su intento de suicidio en el caso de Ramona, las referencias que sobre este realiza Horacio como miembro de la familia y Noelia como un observador externo pero que ha vivido la misma época, costumbres y compartido cosmovisiones.

No existe un “algo” que induce al suicidio, sino la valoración que el agente realiza de su propia vida (sistema de disposiciones y posiciones en los diferentes campos) en determinado momento de la misma que según su perspectiva podría conducir a un descontento personal, llámese angustia, depresión, hastío, abatimiento, ira, que puede llegar a culminar en el intento de homicidio del objeto amado y de su propia generación. Matar ese ideal que como tal es inalcanzable. En este grupo familiar en particular es llamativo la cifra de suicidios que conduce a pensar ¿qué?, coloca al suicidio como una opción aceptable en el campo familiar.

La idea de que el suicidio es producto de la existencia de un mal externo, llámese genes, demencia, enfermedad; releva al agente de toda responsabilidad por sus acciones, insistiendo en que “no está poseído” ni es un pecador voluntariamente sino que está enfermo.

Esto desvincula al agente de su práctica, planteando la misma como inevitable; lo que permite por un lado reconocer los hechos pero al mismo tiempo deslindar responsabilidades.

Los hechos sociales producen significaciones en los sujetos, aún mas si los mismos están implicados de una u otra forma, el ser humano busca “comprender” el por qué de determinados actos, sentimientos, sucesos, y en la búsqueda de comprensión se genera la explicación que cada uno produce desde su hábitus.

¹ “familia, como categoría social objetiva (estructura estructurante) es el fundamento de la familia como categoría social subjetiva (estructura estructurada), categoría mental que constituye el principio de miles de representaciones y de acciones que contribuyen a reproducir la categoría social objetiva. Pierre Bourdieu,(1994) *“Razones Prácticas”* Sobre la teoría de la acción. Traducción de Thomas Kauf. Editorial Anagrama 2da. Edición 1999 Barcelona Pág. 130

² Gutiérrez, Alicia (1994) *“Pierre Bourdieu Las Prácticas Sociales”* Centro Editor de América Latina Bs. As. Pág. 21

⁴ Smith, L.M. (1994) "Biographical Method" en N. K. Denzin e Y.S. Lincoln (eds.) en Ruth Sautu (c) "El método biográfico" La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores". Editorial de Belgrano. Argentina. Pág. 26.

5 Op. Cit. Durkheim, Emile (1897) "El Suicidio". Primera edición Paris Alcan. Traducción Castellana Akal editor Madrid 1976. 4ta. edición Introducción y estudio previo Lorenzo Díaz Sánchez .España, 1995. Pág. 302

⁶ Op. Cit. Durkheim, Emile (1897) "*El Suicidio*". pág. 324

⁷ Blumenthal & Kupfer (1985): "*Generalizable treatment strategies for suicidal behavior*". In J. Mann & M. Stanley . Psychobiology of suicidal behavior. New York academy of Sciences. en Freemann y otros (1995) "*Terapia cognitiva aplicada a la conducta suicida*" Desclée De Brouwer. Biblioteca de Psicología. Bilbao Traducción Castellana de Jasone Aldekoa.

8 Rozas, Margarita citada en De Jong, Eloisa (2001): "*La familia en los albores del nuevo milenio*" Reflexiones interdisciplinarias: un aporte al trabajo social. Editorial Espacio Bs. As. Primera edición.

⁹ Op. Cit. Pierre Bourdieu (1994). "*Razones Prácticas*". Pág. 128

0 Op. Cit. Giddens, Anthony (1991): "*Modernidad e Identidad del yo*". Traducción de José Luis Gil Aritsu. Ediciones Península Barcelona, 1995. Introducción Pág. 12

1 Bourdieu, Pierre (1994): "*Razones Prácticas*". Pág. 179